

## Pequeña semblanza de Guillermo Díaz-Plaja

### *Remembering Guillermo Díaz-Plaja*

Francisco Abad

UNED

fabad@uned.es

El presente profesor y escritor nació en Manresa (al igual que el historiador Manuel Riu) el 25 de Mayo del año 1909, y murió en Barcelona el 27 de Julio de 1984, a sus 75 años. Fue historiador y crítico de la literatura, ensayista y poeta: ampliamente escritor, y escritor bilingüe en castellano y catalán y de variado registro genérico y temático, según decimos. Mantuvo además una despierta y amplia sensibilidad para su lengua materna —la catalana— y la pluralidad de culturas peninsulares: en varias ocasiones se le vio como posible y magnífico eslabón o enlace entre Castilla y Cataluña: era un conciliador nato. Fue hijo de militar, lo que le llevó a residir en distintas ciudades: según él mismo dice, publica el primer artículo muy tempranamente, en 1924, acaba el bachillerato en Gerona, estudia Filosofía y Letras en Barcelona hasta 1930, y se doctora en Madrid (1931); la tesis —años más tarde publicada como artículo y en folleto— trató de *Las teorías sobre la creación del lenguaje en el siglo XVI*. En 1932 fue profesor adjunto universitario de Ángel Valbuena Prat, y en 1935 catedrático del Instituto Jaime Balmes de Barcelona.

En el mismo 1935 recibe el Premio del Concurso Nacional de Literatura por su obra *Introducción al estudio del Romanticismo español*, cuyo texto había surgido de dos cursos monográficos universitarios impartidos no mucho antes. Valbuena lo caracteriza enseguida en tanto «destaca especialmente en el género del ensayo» y procede en gran parte de Eugenio d'Ors y su arte de la glosa; se estima sin embargo en un enjuiciamiento global y *a posteriori*, que el tono de libre ensayo que define a veces incluso los escritos más académicos del autor, ha podido perjudicar su consistencia estrictamente erudita y filológica; en la franqueza y confianza de una carta privada y manuscrita, don José Manuel Blecuca le manifestaba a su amigo Guillermo no sin una punta de malicia: «Después de leer un libro tuyo me voy corriendo a leer los *Orígenes del español* para salvarme», o sea, para curarse del puro y libre ensayo con la estricta erudición de asunto medieval. Al llegar la guerra civil nuestro autor es ya un hombre, y la carrera de Guillermo Díaz-Plaja, tal como advierte Martín de Riquer, «ha sido fulgurante y se ha ido cimentando en una labor impresa muy considerable»: en efecto Díaz-Plaja fue muy precoz, escri-

bió sobre la Vanguardia artística de los años veinte y treinta del siglo xx, sobre cine, sobre el diálogo peninsular entre las culturas castellana y catalana, etc. Fue así una persona muy inserta en las circunstancias artísticas, intelectuales y públicas de la España del momento, y más tarde de otros momentos.

Una dedicación continua del autor resultó la de los manuales y libros de texto; no se ha tratado de un trabajo menor y movido nada más que por los intereses materiales; según ha proclamado el propio Riquer, «no hay que olvidar ni menospreciar este aspecto del quehacer de Díaz-Plaja, porque [...] hace de él el mentor y guía literario, en más de un cuarto de siglo, de gran parte de la juventud española, y porque, me consta, ha desvelado y suscitado auténticas vocaciones literarias». Por igual veremos a Francisco Rico valorar esta dedicación a la composición de manuales.

Guillermo Díaz-Plaja organizó además una muy amplia *Historia General de las Literaturas Hispánicas* (1949-1968) encabezada con el conocido estudio de Menéndez Pidal acerca de los rasgos caracterizadores de la literatura española («Caracteres primordiales de la literatura española»), y con otro estudio suyo acerca de la historiografía de esa literatura, que es lástima no resultase más demorado y consistente, aunque parece que intentaba tal ampliación; asimismo estuvo al frente de una también voluminosa *Antología mayor de la literatura española* (1958-1960), antología difundida luego por igual en edición abreviada de bolsillo. Del mismo modo hizo volúmenes antológicos equivalentes para las letras hispanoamericanas: la visión del autor fue siempre muy comprendedora de todo lo hispánico, que englobaba así sus varias lenguas y tradiciones culturales.

Poco más tarde del libro en torno al Romanticismo, Díaz-Plaja compuso un extenso manual —que está entre los acaso más logrados u serios libros suyos— acerca de *La poesía lírica española* (1937), quizá por desdicha (creemos) nunca retomado luego en cuanto tal. En 1941 Menéndez Pidal escribía en carta a don Guillermo y en referencia a este libro suyo: «Leo con gusto su *La poesía lírica española*. Al caos habitual en los manuales sustituye Vd. una ordenación clara de la extensa materia, juicios guiadores, ejemplos poéticos breves significativos. A la división por siglos generalmente estéril, le da Vd. un sentido por medio de los epígrafes generales que dentro de ella establece». Vemos a don Ramón rechazar otra vez la parcelación estricta por centurias que ya tenía hecha al hablar del lenguaje del xvi, y alabar el procedimiento del prof. Díaz-Plaja de tener en cuenta hechos de concepto («epígrafes generales») en el interior de las centurias. Estamos ante el buen positivismo analítico pidalino. De su lado Marañón manifestaba a propósito de la misma *Historia de la lírica* cómo era un libro «extraordinario de claridad y de bien arreglada sabiduría. [...] Es opinión de mero aficionado pero muy sincera».

Sucesivamente don Guillermo compuso el volumen *El espíritu del Barroco* (1940); las monografías *Modernismo frente a Noventa y Ocho* (1951), *El poema en prosa en España* (1956), *Las estéticas de Valle Inclán* (1965), *Estructura y sentido del Novecentismo español* (1975), así como otras sobre García Lorca —en la que alude bien orientado a «Poeta en Nueva York» y sobre Juan Ramón Jiménez; etc. Estas obras son probablemente las que mayor repercusión académica han tenido; tal repercusión se ha manifestado a veces en forma de disenti-

miento, disentimiento tampoco en todas las ocasiones bien justificado. Sume-  
mos entre lo más académico el texto *El estudio de la literatura* (1963), sin duda  
su Memoria de opositor a cátedra, y digamos asimismo que el análisis sobre el  
poema en prosa despertó por su «entidad» e «importancia» el entusiasmo de  
Vicente Aleixandre.

Pero don Guillermo fue autor también de volúmenes de ensayos como *Poe-  
sía y realidad* (1952), *Defensa de la crítica* (1953), *El reverso de la belleza*  
(1956), *El estilo de San Ignacio y otras páginas* (1956), *Cuestión de límites*  
(1963), ... El buen estudioso de la filología leerá con gusto algunas de estas  
páginas, todas ellas —y otras más— reunidas en su libro de conjunto *Ensayos  
sobre literatura y arte* (1973); por igual es bien sugerente el libro *Las lecciones  
amigas* (1967). Otro volumen de conjunto es el que se rotula *Obras Selectas*  
(1972), en el que aparecen páginas representativas de las varias facetas del  
autor: filólogo, poeta, viajero, periodista, ...

Lo mismo que tempranamente por el cine, Guillermo Díaz-Plaja se interesó  
mucho a lo largo de su vida por el teatro, género sobre el que dirigió otra obra  
enciclopédica de diferentes autores: *El teatro. Enciclopedia del arte escénico*  
(1958), y al que dedicó sucesivos escritos ya desde su juventud.

Pero se trató además de un escritor que compuso ensayo de amplia temáti-  
ca, libros de viajes, obra lírica, páginas periodísticas, ... De entre sus volúmenes  
de ensayo podemos destacar la belleza incluso moral de los *Discursos para  
sordos* (1968), y el *Tratado de las melancolías españolas* (1975).

De carácter testimonial y autobiográfico resultan necesarios por lo menos  
sus dos libros *Memoria de una generación destruida* (1966), y *Retrato de un  
escritor* (1978), que en realidad son textos que han de considerarse como de la  
bibliografía sobre el autor; por igual puede ilustrar sobre la vida del autor (y  
sobre la de otros profesores) la selección póstuma de cartas dirigidas a él que se  
han publicado. El volumen al que hemos aludido *Ensayos sobre literatura y  
arte* contiene páginas y pasajes sugerentes, por ej. sobre «las características  
radicales de la literatura española», páginas en las que insiste también al subra-  
yar «la existencia de varias realidades lingüísticas y culturales en la Península»,  
por lo que «hay literaturas catalana, gallega, vasca, además de la de Castilla .  
[...] Consideremos pues lo español a la manera de un conjunto sinfónico». El  
presente volumen incluye asimismo indicaciones y programas pedagógicos.

En todo caso la obra publicada de Guillermo Díaz-Plaja es extensísima y  
muy variada, con tono en general bien pedagógico según decimos, bien de eru-  
dición o libre ensayo, bien estrictamente de creación literaria o periodística.  
Como ocurre en ocasiones con los autores que han publicado bastante, y acaso  
asimismo por caídas que a veces ocurren en la asertividad expositiva, creemos  
que Díaz-Plaja está algo infravalorado en sus logros escritos de profesor e  
investigador. No lo ha hecho así como queda anunciado Francisco Rico, quien  
tiene dicho: «En la destrozada escuela de la posguerra [...] los manuales de  
Díaz-Plaja —con los de José Manuel Blecuá y apenas más— fueron un privile-  
gio para no pocos».

Enumeramos ahora obras reseñables suyas, entre otras desde luego: *Vanguardismo y protesta en la España de hace medio siglo*, Barcelona, Asenet, 1975 [agrupa artículos juveniles]; *Introducción al estudio del Romanticismo español*, Madrid, Espasa-Calpe, 1936; *La poesía lírica española*, Barcelona, Labor, 1937; *Las teorías sobre la creación del lenguaje en el siglo XVI*, Zaragoza, Tip. «La Académica», 1939; *Hacia un concepto de la literatura española*, col. «Austral» de Espasa-Calpe, 1942; *Federico García Lorca*, Buenos Aires, Kraft, 1948, reimpreso en «Austral»; *Modernismo frente a Noventa y Ocho*, Madrid, Espasa-Calpe, 1951 (con reimpresión posterior, de la que no se ha corregido alguna errata desorientadora en cronología); *El poema en prosa en España*, Barcelona, Gustavo Gili, MCMLVI; *De literatura catalana. Estudis i interpretacions*, Barcelona, Selecta, 1956; *Juan Ramón Jiménez en su poesía*, Madrid, Aguilar, 1958; «Introducción histórica», en *El teatro. Enciclopedia del arte escénico* dirigida por él mismo, Barcelona, Noguer, 1958, págs. 9-59; *El estudio de la literatura*, Barcelona, Sayma, 1963; *Las estéticas de Valle Inclán*, Madrid, Gredos, 1965; *Ensayos elegidos*, Madrid, Ediciones de la Revista de Occidente, 1965; *Memoria de una generación destruida*, Barcelona, Aymá, 1966; *Las lecciones amigas*, Barcelona, Edhasa, 1967; *Poesía junta (1941-1966)*, Buenos Aires, Losada, 1967; *Soliloquio y coloquio*, Madrid, Gredos, 1968; *Discursos para sordos*, Madrid, Magisterio Español, 1968; *Los paraísos perdidos*, Barcelona, Seix Barral, 1970; *Obras Selectas*, Barcelona, AHR, 1972; *Ensayos sobre literatura y arte*, Madrid, Aguilar, 1973; *Estructura y sentido del Novecentismo español*, Madrid, Alianza, 1975; *Tratado de las melancolías españolas*, Madrid, Sala Editorial, 1975; *Retrato de un escritor*, Barcelona, Pomaire, 1978 (incluye en Apéndice la bibliografía del autor); *El combate por la luz. La hazaña intelectual de Eugenio d'Ors*, Madrid, Espasa-Calpe, 1981; *Querido amigo, estimado maestro. Cartas a Guillermo Díaz-Plaja (1929-1984)*, Universitat de Barcelona, 2009. Podemos añadir un manual para el Preuniversitario de «Literatura española contemporánea» que alguna vez tenemos mencionado.

Entre los escritos dedicados a nuestro autor figuran estos: A. VALBUENA, «Díaz-Plaja (Guillermo)», en *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. Suplemento 1936-1939. Primera Parte*; M. DE RIQUER, «Discurso de contestación» en *La dimensión culturalista en la poesía castellana del siglo XX, Discurso de recepción del académico D. GUILLERMO DÍAZ-PLAJA*, Madrid, RAE, 5 de Noviembre de 1967, págs. 155-194 (incluye la bibliografía del autor); A. ZAMORA VICENTE, *Historia de la Real Academia Española*, Madrid, Espasa, 1999; JOSÉ-CARLOS MAINER, «El ensayista bajo la tormenta: Guillermo Díaz-Plaja (1928-1941)», en su *La filología en el purgatorio*, Barcelona, Crítica, 2003 [nuestra percepción de algunos hechos profesionales de este volumen no coincide siempre y exactamente con la de este autor y buen amigo: a veces es más sombría, y en otras ocasiones resulta algo más favorable, por ej. respecto quizá a don Guillermo].